



L · I · B · R · O · S Examen a Cortázar⁸⁴²⁰

Inmerso en la vorágine de su propia fecundidad literaria, el cosmos de la obra cortazariana suele alinearse para efectos de estudios en una cronología que parte con el hoy arqueológico y mítico poemario *Presencia*. Fue publicado en 1938 bajo la máscara de un ilusorio Julio Denis, seudo nombre que sólo quedó para la anécdota en una remota casilla del gran camaleón de Banfield.

Una década más tarde aparecería *Los Reyes*, obra dramática de un Julio Cortázar inseguro quizás, o celoso, de entregarnos la maravilla de su narrativa. Ella comienza a fluir con *Bestiario* en 1951 y continúa con las series de relatos breves hasta brindarnos la que para muchas biografías sería la primera novela de Cortázar: *Los Premios*. Sin embargo, así como del dicho al hecho existe trecho, lo mismo ocurre de la escritura a la edición. Antes de escribir *Los Premios*, envía a un concurso organizado por la editorial Losada su novela *El Examen*, una visión de Buenos Aires filtrada por la mirada de un grupo de jóvenes intelectuales que se pasean por las calles de una ciudad febril y desarticulada, en la que algunos han querido ver la omnipresencia asfixiante del peronismo en el momento en que la bisagra del siglo recién comenzaba a doblarse.



Esta novela inaugural no obtuvo premiación y su autor optó por dejarla mientras pasaban décadas y libros. Nunca quiso publicarla: "Cuando me muera, estoy seguro de que este libro resultará interesante para mis lectores". Fetichismo e incondicionalidad aparte, lo que verdaderamente resulta interesante es que en las páginas de *El Examen* van apareciendo

hilos que renacen en una obra posterior como es *62/Modelo para armar* (aunque decir posterior puede no ajustarse a la realidad con un Cortázar tan dado a jugar con el tiempo).

Juan, Clara Funes, Andrés, Stella, el cronista, todos jóvenes bonaerenses que filosofan hasta en el último rincón del día y de la noche, creando una letanía de nombres y citas que, como una gotera en un comentado suplicio chino, comienza en una forma inofensiva y casi juguetona para irse sumando progresivamente a la misteriosa bruma porteña, al tráfico sin sentido claro, al político neurótico de la ciudad moderna y civilizada. Un personaje fantasmal accorda la narración y ratifica constantemente la inutilidad de la reflexión. En *62/Modelo para armar* reaparecen transformados en los Calac y los Polanco; el mismo grupo de conversadores pero ya desprovistos de esa blandura característica de quien mira el mundo desde un puerto y cree que la verdadera historia se encuentra del otro lado del océano. Ahora están situados en París, el examen ha desaparecido y sólo queda la autorreferencia constante, la neurosis asumida; sin bruma, sin un "primer mundo" que ahorrar, la poesía y la frivolidad están a sólo un paso.

Julio Cortázar, viajero y políglota, siempre preocupado por el destino del mundo, siempre hablando un distinto idioma, comprendió y vivió desde el nacimiento las dos caras del colonialismo cultural; vio clara la dicotomía entre la habitual añoranza de otros lugares como tema constante en las charlas de cualquier grupo de jóvenes americanos, además de un constante arreglar el mundo, y lo contrastó con su versión terminal, con el grupo de artistas e intelectuales hastiados, verdaderos manieristas de las interrelaciones humanas, la clásica figura del emigrado que en gran medida fue él mismo. El puente de ida y vuelta entre un examen sin respuestas y un modelo para armar en el que existe nada más que una pieza.

Saul Yurkievich dice que la muerte reacomoda los signos; en una obra tan extensa como rica, la comprensión suele ir acompañada por un acercamiento al origen, en este caso literalmente a esa *Presencia* remota, un signo velado desde el principio tras un seudónimo a medias, velado también por medio siglo de días de ochenta mundos cada uno. *Los Reyes*, *Bestiario*, en el final están *Los Premios* como entrada a una década que tiene su propia historia; antes de eso, las raíces profundas de una vasta vida frente a la página en blanco, raíces de un gran árbol de nuestra literatura.

MARCELO OLIVARES KEYER

Punto Final 266

192843
8.6.92 p. 18

Examen a Cortázar [artículo] Marcelo Olivares Keyer.

Libros y documentos

AUTORÍA

Olivares Keyer, Marcelo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Examen a Cortázar [artículo] Marcelo Olivares Keyer.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile